



## Consejo de Seguridad

Distr.  
GENERAL

S/1997/95  
30 de enero de 1997  
ESPAÑOL  
ORIGINAL: INGLÉS

---

CARTA DE FECHA 30 DE ENERO DE 1997 DIRIGIDA AL PRESIDENTE  
DEL CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE  
DE GEORGIA ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Tengo el honor de enviar adjunta mi declaración respecto de la resolución que ha de adoptar el Consejo de Seguridad sobre la situación de Georgia.

Le ruego tenga a bien hacer distribuir esta declaración como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Peter CHKHEIDZE  
Embajador  
Representante Permanente

ANEXO

Declaración del Representante Permanente de Georgia ante  
las Naciones Unidas de fecha 30 de enero de 1997

Deseo dar las gracias a los miembros del grupo de países denominado Amigos del Secretario General sobre Georgia y a la Federación de Rusia, en su carácter de facilitador, por los esfuerzos que han desplegado incansablemente con miras al logro de un arreglo amplio del conflicto en mi país. Permítaseme también expresar mi beneplácito por el establecimiento de la Oficina de Derechos Humanos en Sukhumi. Esta medida importante sin duda mejorará el sistema de vigilancia y podrá constituir también un elemento de disuasión que impida las violaciones graves de los derechos humanos en la región.

Debo observar con pesar que, si bien la comunidad internacional está decididamente empeñada en que se llegue a un arreglo cabal del conflicto en Abjasia (Georgia), las negociaciones de paz siguen estancadas y no hay indicios de que se pueda establecer un diálogo constructivo con las autoridades abjasias.

Toda negociación entraña transacción. Lamentablemente, las autoridades abjasias no consideran esto una categoría moral. Hacen caso omiso descaradamente de todas nuestras concesiones, entre ellas las relativas a la cuestión del estatuto político de la región, e intentan imponer un plan que sólo conduce a la fragmentación de mi país.

Con total prescindencia de la posición de la comunidad internacional expresada en la declaración del Presidente del Consejo de Seguridad de 22 de octubre de 1996 (S/PRST/1996/43), en la que se instó a las autoridades abjasias a suspender la celebración de las elecciones parlamentarias previstas hasta que se hubiese determinado el estatuto político de Abjasia, los separatistas llevaron adelante esa farsa el 23 de noviembre de 1996, con lo que provocaron un grave empeoramiento de la situación.

Creemos firmemente que en las circunstancias actuales, en que más del 80% de la población georgiana ha sido expulsada por la fuerza de Abjasia, en que 300.000 refugiados y personas desplazadas siguen sin hogar, privados de sus derechos y humillados, y dadas las condiciones demográficas actuales, esa medida no sólo fue ilícita sino también inmoral, y puede haber vulnerado irreparablemente el proceso de paz.

El número creciente de violaciones del Acuerdo de Moscú que se señalan en el informe (S/1997/47) es para nosotros motivo de profunda preocupación desde hace mucho tiempo. Habíamos previsto esta peligrosa tendencia y habíamos pedido reiteradamente que se adoptaran medidas decisivas para reactivar el proceso de paz e impedir el estallido de acciones incontrolables.

La población georgiana de la zona de conflicto es extremadamente vulnerable a los ataques de la milicia armada abjasia, que aterroriza sin piedad a una población prácticamente indefensa. El 9 de diciembre de 1996 otra familia georgiana fue asesinada brutalmente por los separatistas.

También va en aumento la colocación de minas y otros artefactos explosivos que cobran víctimas entre la población civil y el personal internacional.

La acción efectiva de los observadores militares es para nosotros de suma importancia. Creemos que deben realizarse operaciones decididas de remoción de minas a fin de que se establezcan condiciones seguras para la población y para la reanudación del patrullaje en gran escala de la región.

Mi pueblo siempre ha contado con la ayuda de las Naciones Unidas y ha expresado reiteradamente su confianza en la Organización y en la comunidad internacional en su totalidad.

Lamentablemente, con el paso del tiempo esta actitud empieza a cambiar. Esta tendencia se debe principalmente al proceso prolongado de negociación que dificulta el regreso de los refugiados y las personas desplazadas.

Nos preocupan particularmente sus condiciones de vida indescriptibles y el descontento creciente. En momentos en que el ingreso mensual medio es de apenas 27 dólares, la mayoría de los más de 300.000 refugiados y personas desplazadas no tienen alojamiento en condiciones mínimas de saneamiento e higiene. Residen en edificios públicos semi demolidos e incluso en alquerías y establos. El año pasado el Ministerio de Salud observó peligrosos brotes de tuberculosis y hepatitis en Georgia occidental. La tasa de suicidio y la tasa de mortalidad infantil también van en aumento.

El Gobierno de Georgia está haciendo todo lo posible para reducir la intensidad de la insatisfacción popular y evitar que las emociones se desborden, pero esto resulta cada vez más difícil.

El problema fundamental es el de la repatriación de los refugiados. Si no se resuelve, pondrá en peligro todo el proceso de paz. Estamos seguros de que no podrá haber avances a este respecto sin la participación activa de las Naciones Unidas. Las gestiones de la Federación de Rusia en su calidad de facilitador también son decisivas y pueden determinar el resultado de todo el proceso de paz.

En los documentos finales aprobados en las reuniones en la cumbre de Budapest y Lisboa, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) condenó la depuración étnica de la población georgiana que ha producido la destrucción en masa y la expulsión por la fuerza de la población predominantemente georgiana de Abjasia.

Creemos que el Consejo de Seguridad debe expresar claramente sus opiniones a este respecto. Aunque el Consejo condenó los asesinatos por motivos étnicos en la región, tendemos a pensar que esto no refleja en todas sus dimensiones los crímenes perpetrados por los separatistas. Ha llegado el momento de llamar a las cosas por su nombre y de asignar responsabilidades.

El Gobierno de Georgia ha expresado en más de una ocasión su voluntad política de lograr un arreglo amplio del conflicto. Las gestiones del Presidente Shevardnadze para restablecer la estabilidad en toda la región del Cáucaso son bien conocidas por la comunidad internacional.

Deseo destacar la importancia de intensificar los contactos directos con la parte abjasia, aunque ni esos intentos ni los esfuerzos internacionales han logrado hasta la fecha reducir el empecinamiento de esa parte.

Confiamos en que las Naciones Unidas y el Consejo de Seguridad perseverarán incansablemente en sus esfuerzos para dar nuevo impulso y vitalidad al proceso de paz y reafirmarán mediante hechos la función decisiva que corresponde a la Organización en la solución de esta controversia.

-----